

GRADOS, 20 DE JUNIO DE 2025

Discurso Mateo Rodríguez. Director de grupo 11ºA

Gimnasio La Montaña

Estudiantes, familias, profesores:

Empezaré por lo obvio para construir desde ahí. Esta graduación, como otros eventos, es una celebración que conmemora el cierre de una etapa y el inicio de otra. Es la conmemoración de un cambio vital y por eso estamos acá.

Estas horas son una fiesta con significado, como todos los ritos de paso. El “Sutapaulu”, por ejemplo, para los wayuu, significa la transición de ser niña a ser mujer por la primera menstruación. Este rito tiene el propósito de adquirir la sabiduría femenina para ser una mujer que proteja la identidad cultural y asuma las responsabilidades propias de su sexo dentro de su comunidad.

Cabe recordar que los Wayuu son una cultura matrilineal, así que las niñas en transición son las que cuidarán y heredarán la identidad. Esta no es una cuestión menor, es una responsabilidad vital para la supervivencia cultural de un grupo de personas históricamente vulnerables. Para nosotros, esta graduación representa un cambio significativo porque es dejar atrás un mundo conocido caracterizado por la protección de un espacio cotidiano con riesgos controlados, donde las decisiones las suele tomar alguien más (aunque afortunadamente la escuela se transforma y esto deja de pasar), para comenzar un proyecto personal definido por la autonomía y la infinitas posibilidades de la ciudad y la vida.

Esto supone que, lo que celebramos hoy, es un momento de cambios profundos que nos exige preguntarnos por el pasado y el futuro, cercano, mediano o distante; así como por la razón o el propósito de tomar las decisiones que, desde mañana, regirán la nueva rutina. Esta ceremonia es la marca temporal de que terminó la vida como la conocían y empieza una nueva.

Lo que precisamente hace necesaria la pausa para preguntarse ¿qué van a hacer? Y ¿por qué lo van a hacer? Hace unos días, en la misa de cierre de año, espero que lo recuerden y no haya sido una respuesta automática, ustedes hicieron 5 compromisos. Prometieron, entre ellos, buscar la felicidad todos los días trabajando por alcanzar sus ideales, así como trabajar por los más necesitados mostrando así la generosidad, el servicio y la fe.

En esa misma misa, una de las lecturas fue un fragmento de la 1ra carta a los Corintios (me tomo la libertad de reproducir una fracción sobre los dones

GRADOS, 20 DE JUNIO DE 2025

Discurso Mateo Rodríguez. Director de grupo 11ºA

Gimnasio La Montaña

cuando la carta viene hablando sobre cómo el Espíritu los distribuye como las palabras de sabiduría, las palabras de ciencia, la sanación, etc. y se dice que todos somos parte del Espíritu y, por ello, cumplimos nuestro llamado desde cada configuración). Aquí abro comillas: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve”.

De cara a su próxima vida, entonces, y perdón la sobresimplificación, no se va a la universidad a estudiar arquitectura para hacer planos, no se estudia ciencia de datos para hacer gráficas, no se estudia derecho para aplicar leyes. No sin amor, al menos. Pero vean cómo se comunican sus promesas con la lectura: Ustedes se han comprometido a buscar la felicidad y trabajar por los más necesitados, pero la lectura aclara explícitamente que aún si diesen de comer a los pobres o tuvieran toda la fe, pero no tuvieran amor, de nada serviría. Parece ser que el amor es más importante que todo lo demás.

Sobre esto, la carta a los Corintios dice (abro comillas nuevamente): “El amor es benigno (...) no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera (...) El amor nunca deja de ser. (...) [y refiriéndose a los dones espirituales] permanecen la fe, la esperanza y el amor, pero el mayor de ellos es el amor”. A través del amor, entonces, se estudia la carrera universitaria, se hacen planos, gráficos y se aplican leyes, se busca la felicidad, los ideales y se trabaja por los más necesitados.

A través del amor se hace la vida. A través del amor, por ende, se trasciende. Me gustaría creer que preguntar por la motivación de las decisiones que ustedes han tomado de cara a su vida por venir sigue el ideal de la trascendencia a través del amor. No es banal pensar que ustedes son hoy el producto de todo el amor que han recibido de sus familias, amigos, cuidadores, profesores, muchos de ellos hoy aquí. Vivir el amor diario en el misterio de las etapas de la

GRADOS, 20 DE JUNIO DE 2025

Discurso Mateo Rodríguez. Director de grupo 11°A

Gimnasio La Montaña

vida, los ritos de paso, la rutina, el desespero y la alegría es la meta. Pero qué difícil encontrar ese estado de iluminación.

Qué difícil llegar a los ideales, qué difícil aspirar a la trascendencia. Habrá que intentarlo, al menos, y no dejar de fraguar caminos para conseguir ese propósito. Asimismo, qué responsabilidad labrar esa vida. La responsabilidad que adquieren las mujeres wayuu una vez pasan el “Sutapaulu” es una labor vital para el resto de sus vidas porque no las atañe solamente a ellas, sino a toda su comunidad. Luego de esta ceremonia, ustedes asumen una tarea semejante: buscar la felicidad, caminar hacia los ideales, trabajar por los más necesitados; lo que finalmente se traduce en trascender a través del amor.

Así que, por llamado divino, asuman este cometido con alegría porque la vida es esta, la vida es así, pero qué bello es vivir. Ahora bien, a lo largo de los días, aún en los momentos más difíciles, no olviden la cantidad de herramientas que han adquirido, incluso de sabiduría popular, como el mantra de Mariana Peñuela:

“Aunque no lo parezca, todo siempre va a estar bien”.

Finalmente, al colegio y los misterios que no entendemos, gracias por permitirme crecer personal y profesionalmente los últimos tres años, todo el bachillerato alto, con esta promoción. Gracias porque siempre atesoraré esta experiencia que hoy termina.